

# UNA OPORTUNIDAD PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE CENTROAMÉRICA: MITIGACIÓN DE RIESGOS Y REVITALIZACIÓN ECONÓMICA DURADERA EN LAS ZONAS COSTERAS

Richard Volk, USAID

## Propuesta conceptual

### OBJETIVOS

**E**STA propuesta conceptual es presentada ante la división USAID LAC, con el fin de ofrecer la colaboración de la Comisión de Recursos Hídricos y Costeros del Centro G/ENV para enfrentar las consecuencias de los huracanes en la región. Nuestro enfoque gira en torno a la mitigación de riesgos y a la eliminación de amenazas con el fin de minimizar la pérdida de vidas y los daños de la propiedad que provocarán los futuros desastres naturales, además de preparar a la región frente a los efectos del cambio climático mundial y la elevación del nivel del mar. Al mismo tiempo, nos interesa revitalizar y mantener la productividad económica a largo plazo en los sectores costeros clave (p. ej., el turismo y el cultivo de camarón). Todos estos esfuerzos destacan la necesidad de un compromiso a largo plazo con el desarrollo de fortalezas en los campos técnico, de planificación, formulación de políticas y formas de gobierno.

La Comisión le facilita al personal técnico los mecanismos para el contrato de consultores, los servicios de coordinación para con otras agencias USG y una amplia gama de mecanismos importantes para el manejo integral de los recursos hídricos y costeros. A continuación presentamos una propuesta ilustrativa del tipo de asistencia y fomento de estrategias que ofrece el mayor potencial para avanzar hacia formas más sostenibles de desarrollo en la región. Mientras las cuencas hidrográficas de la costa son nuestro objetivo principal, se sobrentiende que cualquier plan para el fomento de los recursos costeros y la mitigación de riesgos debe formularse como componente de un esfuerzo más amplio. Por ejemplo, la coordinación de las necesidades involucra la puesta en marcha de planes y normas prácticas de manejo en las cuencas y zonas pobladas, distantes de la costa y que abarcan un amplio número de sectores.

El proceso de aprendizaje sobre cómo hacerle frente a los huracanes ha sido lento y costoso. La urgencia por compensar a las víctimas del desastre y apresurar el proceso de reconstrucción ha significado el descuido de oportunidades para que las comunidades se

replanteen el modelo y las prácticas anteriores del uso de la tierra, se adapten y, por ende, estén mejor preparadas frente a los desastres futuros. Esta actitud tan recalzitante, aunada a la falta de previsión, han obligado a la industria de seguros de los Estados Unidos y a FEMA a ser más agresivos a la hora de cuestionar las prácticas del pasado. En conclusión, si las oportunidades para la reconstrucción no se asumen con cautela y un serio compromiso de aprender de los errores del pasado en todos los niveles, se pone en peligro la vida de seres humanos y, literalmente, millones de dólares invertidos en infraestructura e impactos económicos a largo plazo.

Las ideas aquí expuestas deberán ser impulsadas en conjunto con la División LAC, las misiones regionales de la USAID, las instituciones regionales y posibles colaboradores.

### **Una propuesta ilustrativa: panorama general**

Los primeros esfuerzos frente a los huracanes acertadamente han atendido los siguientes aspectos: (1) la salud y seguridad de las personas en emergencia y (2) la infraestructura y otros servicios de ayuda para restablecer los medios de transporte, la agricultura y la vivienda. Mezclados a estos esfuerzos se encuentran los objetivos de revitalización económica, la mitigación de riesgos y la sostenibilidad ambiental.

A pesar de la abrumadora escala de desastres, muchos de los efectos habrían podido ser mitigados con un mejor uso de la tierra y manejo de los recursos. Los modelos y las prácticas de uso de la tierra en las cuencas elevadas (que incluyen aquellas del interior, lejos de la costa) determinan la magnitud de las inundaciones y las consecuencias de la sedimentación montaña abajo, río abajo y en las zonas costeras. La denudación del terreno afecta seriamente la constitución de las cuencas hidrográficas y disminuye la capacidad de control natural de la corriente. Cuando los arrecifes de coral, los bosques de manglar y los sistemas de las playas se encuentran sanos y notablemente intactos, estos amortiguan el viento y la energía de las olas, cumplen una función ecológica y mitigan riesgos costeros de una importancia decisiva.

La reconstrucción ofrece una oportunidad para que la región avance hacia formas sostenibles de desarrollo y reduzca los riesgos por medio de un enfoque en el manejo de las cuencas hidrográficas. Pero el desarrollo sostenible es multifacético, y si se quiere lograr un progreso verdadero, las partes interesadas deberán reconciliarse para llegar a un acuerdo sobre los problemas y las soluciones. El Manejo Costero Integral (ICM, por sus siglas en inglés) ofrece un método comprobado de trabajo para establecer el diálogo y, por ende, conseguir el apoyo comunal y político necesario para efectuar cambios significativos y duraderos.

Desde principios de los 80, se han llevado a cabo diversos esfuerzos hacia el manejo de los recursos costeros (CRM, por sus siglas en inglés) en la región, para los que se han utilizado diferentes metodologías y obtenido diferentes grados de éxito. Muchos donantes internacionales han brindado ayuda técnica y financiera. Sin embargo, la ausencia de control ha generado, en el mejor de los casos, una confusión con respecto a los diferentes esfuerzos CRM y cómo 'sacarle provecho' a la ayuda de los donantes; y, en el peor de los casos, un uso ineficaz de los recursos debido a la ausencia de diálogo y retroalimentación entre los diferentes programas.

Mientras tanto, el ICM ha sido reconocido a nivel mundial como el mejor programa para lograr el éxito duradero en los asuntos más complejos de CRM. Al poner el énfasis en la interacción participativa y multisectorial, el ICM capacita a las comunidades y los países para que se autogobiernen y fortalezcan por medio del desarrollo de macro-políticas.

El Centro Global/Ambiental (G/ENV) de la USAID está listo para hacer uso de la experiencia en planificación, desarrollo de programas y técnica de su Comisión de Recursos Hídricos y Costeros, para que ayuden a la división LAC y sus misiones en el diseño y la coordinación una estrategia de acción frente al Huracán Mitch, la cual se encargará de examinar concretamente la mitigación de riesgos costeros y la recuperación económica duradera.

### **Enfoque ilustrativo y colaboradores potenciales**

La Comisión de Recursos Hídricos daría inicio con la formación de una comisión para el proyecto, conformada por especialistas en mitigación de riesgos costeros, ICM, cultivo de camarón, turismo costero, salud pública y problemas de género, como mínimo. Ya se cuenta con experiencia en estas áreas, la cual está disponible a través de nuestro socio Manejo de Recursos Costeros II (CRMII), el Centro de Recursos Costeros de URI y nuestros programas y acuerdos RSSA con NOAA y USDA. Se estaría buscando la colaboración de NOAA, OAS, USGS, USCG, USDA, EPA y otras agencias según sea conveniente. Algunas instituciones regionales, programas y ONG existentes, tales como PROARCA/COSTAS y CCAD, serán invitadas para que funjan como dirigentes. Una vez constituida, la comisión del proyecto definirá el cronograma, la metodología y las entregas que se llevarán a cabo dentro de la primera fase del presupuesto. Esto se realizará en consultoría con las misiones regionales de la USAID, miembros de CCAD y la comisión PROARCA/COSTAS.

Un aspecto principal de la primera fase podría ser respaldar a una institución regional adecuada (probablemente CCAD) para que realice una evaluación de las necesidades generales de la región en cuanto al ICM, y desarrollar un plan estratégico para mejorar significativamente la capacidad en dicho campo. El plan estratégico podría versar sobre los siguientes aspectos:

- Inventario y evaluación de los programas y actividades del CRM vigentes, que incluyan un registro de fracasos y triunfos;
- Análisis de la capacidad local, regional y nacional para el ICM;
- Identificación de los riesgos, oportunidades y desafíos costeros para la mitigación a corto y largo plazo;
- Evaluación focalizada de la hidrología alterada y posibilidades de sedimentación crónica en cuencas afectadas;
- Documentación de las Normas Prácticas para el manejo de la costa y las cuencas;
- Análisis de las políticas sectoriales y los planes para la reconstrucción, que involucren a las principales cuencas hidrográficas de la costa;
- Identificación de los desafíos y las oportunidades de colaboración y financiamiento para el proyecto por parte de los sectores privado y público;
- Identificación de las actividades y estrategias a corto, mediano y largo plazo, que tomen en cuenta la mitigación de riesgos, las Normas Prácticas para la reconstrucción y las necesidades para fortalecer la capacidad del ICM; y

—Identificación del costo estimado, la asistencia técnica necesaria, los mecanismos y las oportunidades de asociación.

### **Recursos adicionales y/o iniciativas complementarias**

- Imágenes de la línea costera golpeada por el huracán, provenientes del satélite de la USGS y tomadas a baja altura;
- Acuerdo interinstitucional con NOAA sobre iniciativas hidrológicas;
- Proyecto hidro-metereológico propuesto por NOAA para mejorar la capacidad de pronóstico y advertencia sobre posibles inundaciones;
- Normas prácticas para el manejo de instalaciones turísticas en la costa, desarrolladas anteriormente en Quintana Roo y la costa de México bajo el CRMII;
- Directrices sugeridas para la industria del camarón, también desarrolladas bajo el CRMII;
- PROARCA/COSTAS: hacia un manejo integrado de los ecosistemas, con la asistencia de la TNC, el WWF y otros;
- Experiencia en riesgos OAS y mitigación de GCC en la región LAC;
- Experiencia en mitigación de riesgos costeros y capacitación de gestores, derivada de la sociedad entre el Centro de Servicios Costeros de NOAA y el Programa de Subvenciones de Rhode Island;
- Iniciativa de los Arrecifes Mesoamericanos y donación ofrecida por el GEF para promover el ICM nacional y regional;
- Misión Especial Arrecifes de Coral de los Estados Unidos, establecida por decreto ejecutivo para la protección de los arrecifes de coral.

### **Consulta a los donantes**

La comisión podría apoyar a una institución regional a convenir, por ejemplo CCAD, para que diseñe y coordine una sesión de consulta con los donantes<sup>1</sup>, utilizando el plan estratégico preliminar redactado por la comisión del proyecto, así como otros mecanismos, tales como el 'procedimiento acostumbrado' del ICM, desarrollado en el marco del CRMII.

Lo que se pretende con la consulta es establecer las bases para un esfuerzo coordinado hacia el desarrollo de la capacidad de ICM a largo plazo. Se invitarían a todas las ONG y los donantes interesados, entre ellos al Banco Mundial, OAS, el BID, el GEF, el PNUMA, el PNUD, la UICN, la TNC, el WWF y CI. El grupo de consulta probablemente tendría una sesión inicial de reuniones en Washington, para luego proceder con una reunión regional que involucre a los oficiales clave de los países interesados<sup>2</sup>.

1.- El 'procedimiento acostumbrado' es un mecanismo que se desarrolló para evaluar la capacidad local y el progreso en materia de ICM. Por ende, ofrece un excelente punto de partida para someter a discusión la mejor forma de dirigir la ayuda entre los involucrados. Varios donantes internacionales lo han adoptado.

2.- Conversaciones iniciales con el BID muestran un gran interés en una consulta de donantes de este tipo, y favorecen el uso del 'procedimiento acostumbrado' para guiar el proceso hacia la gobernabilidad en la región.

## Conclusión

La Comisión de Recursos Hídricos y Costeros, en colaboración con otras instituciones, la División LAC y la región LAC, está preparada para ayudar a enfrentar las consecuencias de los huracanes mediante la coordinación y el desarrollo de un plan estratégico que intensifique las medidas de mitigación de riesgos costeros de la región y la capacidad de recuperación económica a corto y largo plazo.

Si se quiere lograr el compromiso local y nacional necesario para sostener el manejo eficaz de las cuencas hidrográficas, es necesario fomentar la capacidad local en el Manejo Costero Integral. Es más, el ICM podría convertirse en un mecanismo eficaz que guíe la planificación para mitigar riesgos y la recuperación económica que no dañe el ambiente en el proceso de reconstrucción. La elaboración de un plan estratégico preliminar para el desarrollo de dicha capacidad podría ofrecer un marco idóneo de consulta y coordinación de los donantes, con el fin de maximizar la eficacia de la limitada ayuda económica foránea durante la fase de ejecución.

Para mayor información, comunicarse con:

Mike Philley, Dirigente de la  
USAID/G/ENV/ENR  
202/712-1679

Comisión Richard Volk  
USAID/G/ENV/ENR  
202/712-5373

## **PROGRAMA REGIONAL DE MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL A DISTANCIA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL Y LA UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE (PROMOCIÓN 2000-2002)**

**L**A Maestría en Desarrollo Rural se contempla como una experiencia de formación por medio de un plan de estudios de una duración de 24 meses, destinado a un total de 60 profesionales. En casos calificados y a juicio de cada Universidad, un estudiante podrá concluir con los requisitos para graduarse a los 20 meses. Administrativa y académicamente, 30 profesionales-alumnos se incorporarán en calidad de estudiantes a cada una de las Universidades responsables del Programa. La acreditación académica de las actividades del Programa será realizada, en forma simultánea y coordinada, entre ambas universidades, las que, conjuntamente, otorgarán el grado a aquellos profesionales-alumnos que completen satisfactoriamente dichas actividades.

### **Justificación de la propuesta de una promoción a distancia**

La Universidad Nacional de Costa Rica y la Universidad Austral de Chile forman parte del conjunto de instituciones que han estado vinculadas a estas experiencias. Además, ambas universidades han ofrecido, y ofrecen, programas de posgrado en desarrollo rural, de nivel de magister, los cuales representan una oportunidad para diseñar respuestas específicas a la formación de profesionales ligados a proyectos respaldados por la Fundación Kellogg y de otros que también operan en los espacios rurales.

En 1997 elaboramos un documento en el que se proponía la creación de la Maestría Latinoamericana en Desarrollo Rural a distancia, el cual fue presentado ante la Fundación Kellogg a mediados de ese mismo año. En dicha propuesta se recogieron la experiencia de la UNA, los fundamentos teóricos y metodológicos de nuestra Maestría, y los ejes temáticos y los cursos.

La experiencia con el Programa Regional de Maestría en Desarrollo Rural que se ofrece a través de Internet es parte de un proceso más amplio de integración —proceso en el que las universidades se han involucrado para aprovechar el potencial que ofrece la revolución tecnológica que se deriva de la computación y la informática—. La integración impone un nuevo paradigma de enseñanza-aprendizaje y del ámbito tecnológico. Estos cambios progresivos se intensificarán con el tiempo y las universidades funcionan sobre nuevos medios e instrumentos de enseñanza.

El proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia, por medios electrónicos, le ofrece a la Institución oportunidades para implementar un proceso que sustituye los actuales procesos de formación de recursos humanos, por uno en el que el docente crea el ambiente para el aprendizaje individual y en el que el autoaprendizaje es la característica principal.

### **Objetivos del Programa**

Considerando los antecedentes reseñados, en esta propuesta se plantea la ejecución conjunta de una promoción, cuyos objetivos son:

- a) formar recursos humanos con capacidad de gestionar procesos de desarrollo rural que relacionen la competitividad, la sustentabilidad y la equidad en los niveles local, sectorial, regional y nacional;
- b) contribuir a la sistematización de experiencias de profesionales vinculados como agentes de cambio en programas de desarrollo rural financiados por la Fundación W. K. Kellogg, y de otros programas e instituciones;
- c) desarrollar experiencias de formación de posgrado en universidades latinoamericanas abiertas a las necesidades de cada alumno y que contemplen el uso de técnicas no convencionales de aprendizaje.

### **Requisitos de ingreso, graduación y título**

El Reglamento Interno de la Maestría establece el procedimiento para la admisión al programa. Para ingresar al Seminario de Introducción, que no tiene créditos, se requiere poseer el grado académico universitario de Bachillerato o de Licenciatura en áreas del saber como Ciencias Agropecuarias, Económicas o Sociales. Excepcionalmente, podrán los estudiantes provenir de otras disciplinas.

Los profesionales que se incorporen como estudiantes al programa serán personas con título o grado universitario obtenidos en programas de a lo menos cuatro años de duración o el equivalente requerido por la Universidad Austral de Chile y la Universidad Nacional de Costa Rica para la Maestría, y que están vinculados a actividades de proyectos de desarrollo rural, preferiblemente impulsados por la Fundación W.K. Kellogg, en América Latina y El Caribe.

Para incorporarse al programa, los profesionales seleccionados deberán comprometerse a realizar las actividades que este contempla, manteniendo su aporte profesional a la institución en que trabaje, en la proporción que en cada caso se establezca. Dicho compromiso incluye, también, socializar su experiencia formativa, para retroalimentar, así, el quehacer de su institución y los proyectos de desarrollo rural que ésta realice, y a dedicarle al menos medio tiempo (equivalente a 20 horas semanales) a las actividades académicas.

El Ciclo 1 de la carrera tiene como requisito el Seminario de Introducción. Luego de concluido éste, los estudiantes serán admitidos, administrativamente, en el Ciclo 1. La admisión académica se adquiere al aprobar la totalidad del Ciclo 1. Cada ciclo es requisito del siguiente y su aprobación se rige por las disposiciones del Reglamento Interno del Programa.

Los requisitos de graduación son la aprobación de la totalidad de las asignaturas y de las actividades académicas exigidas en el plan curricular, según las normas establecidas, así como el cumplimiento de cualesquiera obligaciones administrativas requeridas por el Programa y el Sistema de Estudios de Posgrado de la UNA. Esto incluye la presentación, defensa y aprobación de la tesis. Una vez cumplidos todos los requisitos el estudiante será acreditado con el Posgrado de Magister Scientiae y el Título en Desarrollo Rural.

### **Selección de profesionales alumnos**

El proceso de selección de los profesionales-alumnos es un paso crucial para definir las características del Programa, según la perspectiva constructivista y otras adoptadas para su diseño. Este proceso debe incluir procedimientos que permitan definir con precisión el perfil de cada seleccionado, así como el de las experiencias institucionales a las que éste se encuentra ligado. La selección correrá por cuenta de la Maestría de cada universidad participante en el Programa.



## HACIA UN CAMBIO DE ACTITUD PARA LA SOBREVIVENCIA DEL AMBIENTE: UNA VISIÓN INTROSPECTIVA

Jorge Campos Montero\*

**L**OS esfuerzos que llevamos a cabo en el INRECOSMAR se dirigen sobre todo al manejo costero integrado, concentrando esfuerzos en el Golfo de Nicoya. El aprendizaje ha sido amplio y cada día orientamos más nuestro trabajo hacia el fortalecimiento de una "visión de continuo", que nos lleve a entender la interdependencia entre los sistemas terrestres y costeros marinos. Pocas horas después de un fuerte aguacero en el área metropolitana, aumenta la salida de agua, y de todo tipo de material que ésta pueda acarrear, en las desembocaduras del Golfo de Nicoya. En pocas partes es tan evidente el concepto de sistemas continuos e interdependientes. Lo anterior también nos ha llevado a pensar que el problema del manejo integrado de la zona costera del Golfo y de cualquier otra zona costera, y en general de todo sistema natural, es asunto, problema y responsabilidad de todos.

Sin una visión de continuo, que nos lleve a unir esfuerzos desde la trinchera del ciudadano, del científico, del gobernante, de las organización no gubernamental, del estudiante, de la ama de casa, del empresario, del sacerdote, la sostenibilidad de las acciones en la zona costera, o en cualquier otro sistema natural, resulta en una buena intención, pero es por definición insostenible.

Con este breve preludeo, me permito ofrecer una visión generalizada sobre nuestra responsabilidad con el ambiente.

### **Acortar la Brecha entre el discurso y la acción**

Si bien es cierto que, producto de problemas ambientales a nivel mundial, como la amenaza por un calentamiento global, la reducción de la cobertura boscosa del planeta, el haber alcanzado el límite de la producción secundaria de los océanos y, el aumento en el agujero de ozono, cada día se desarrolla una mayor conciencia sobre la necesidad de un ambiente sano y equilibrado, mucho es el camino que falta por recorrer.

Asimismo, aunque la denuncia sobre las necesidades de conservación y el uso sostenible de recursos es más abundante hoy día, las ONG "ambientalistas" son más numerosas y, aparentemente la conciencia ambiental crece, la brecha aún es amplia entre el discurso y la acción.

---

\* Director Instituto de Recursos Costeros y Marinos (INRECOSMAR).

### **Acercarnos a una relación de simbiosis con el ambiente**

Así por ejemplo, aun mantenemos una relación de desigualdad la interacción con nuestro medio, puesto que los beneficios y ventajas se contabilizan en una sola vía: hacia el humano. La sociedad extrae recursos de su medio, los transforma y devuelve productos que atentan contra la estabilidad de los procesos naturales que mantienen el sistema, (su homeóstasis), así como contra su capacidad de resistencia al cambio (resiliencia). Esto establece una relación que está muy lejos de ser simbiótica, cual sería la situación deseable para garantizar una relación sostenible humano-naturaleza.

En el contexto de la simbiosis sugerida, deberíamos acercarnos a un uso racional de recursos. Esto es, aprovecharlos respetando las necesidades biológicas de las especies, así como las demandas fisicoquímicas de los sistemas, para permitir su persistencia como recursos renovables, pasando de una visión dirigida solo a la especie o población que se explota, a una de carácter global que incorpore las interrelaciones e interdependencias del sistema (holística). Como complemento a esta nueva actitud, no solo es necesario mantener la vitalidad de los sistemas actuales, sino que es preciso devolver parte de la capacidad productiva perdida, por medio de recuperación de los ambientes ya alterados.

### **Ubicar las metas de manejo en el mediano y largo plazo**

Los aspectos antes mencionados no son de fácil consecución y demandan una alta inversión de recursos, tanto humanos como materiales. Se busca consolidar una nueva forma de pensar y una nueva actitud de compromiso hacia el mantenimiento y la sobrevivencia de los sistemas naturales, teniendo presente que éstas son metas cuyos resultados se obtienen necesariamente en el mediano y largo plazo, que sin duda son las mismas escalas de tiempo que deben ser empleadas para valorar cualquier intento de acercarse a esquemas de sostenibilidad.

### **Fomentar soluciones propias a problemas locales**

Esta nueva actitud demanda un alto grado de esfuerzo y de beligerancia hacia un mejor conocimiento de nuestros sistemas y especies (biodiversidad), de su funcionamiento e interrelaciones (ecología), de sus capacidades productivas y su estabilidad ante la explotación (manejo). Para que esta nueva dimensión pueda ser realidad, se requiere de mayor educación y capacitación de científicos, técnicos y tomadores de decisiones; de soluciones innovadoras e integrales; de una visión multidimensional del ambiente y, de concentrar los esfuerzos en soluciones locales a problemas locales, por medio de una capacidad instalada que debe aumentar cada día.

### **Reducir el impacto del subsistema económico**

Esa actitud nueva debe llevarnos a entender y aceptar que nuestra problemática ambiental está fundamentada en gran medida en aspectos ligados a la economía mundial, donde la brecha "desarrollo - en vías de desarrollo" es cada vez más amplia. Por esa misma

razón, las soluciones a nuestros problemas ambientales deben generarse por nosotros mismos. Las soluciones que buscamos deben salir de nuestras instituciones de enseñanza superior, de nuestros científicos y técnicos, de nuestra sociedad, de todos nosotros. Debe ser un nivel de compromiso por el país, donde se deben aceptar riesgos, pues el camino del aprendizaje invariablemente conlleva errores, que se corrigen poco a poco, y mejoran nuestra capacidad de respuesta.

Debemos tener una perspectiva clara en cuanto a que, si bien el ecosistema global es la fuente de todos los recursos, existe un subsistema económico que es una amenaza creciente y real, que se sale de proporciones. Esto se explica pues el ecosistema global no solo es la fuente de todos los insumos requeridos por el subsistema económico, sino que además es el sumidero de todos los desechos generados.

Hace unas décadas, cuando el subsistema económico era pequeño relativo al ecosistema global, las fuentes de recursos, así como los sumideros de desechos eran grandes, por lo que los límites eran irrelevantes. La situación hoy es muy diferente. El subsistema económico es grande relativo a la biosfera, por lo que fuentes y sumideros se encuentran estresados. Solo un manejo racional y fundamentado en el conocimiento de nuestros sistemas naturales, así como en una adecuación y cambio total de la valoración por uso e impacto de nuestros recursos renovables, y su incorporación en los sistemas económicos actuales, llevará al cambio de actitud necesario para acercarnos a esquemas de sostenibilidad, en contextos de espacio y tiempo, reduciendo a su vez la amenaza de ese subsistema económico.

### La perspectiva local

Desde la perspectiva local, ese cambio de actitud debe llevarnos a enfrentar los problemas que afectan al país en el campo ambiental, a buscarlos antes que sean inmanejables, a idear soluciones innovadoras y propias ante los problemas detectados, por medio de grupos interdisciplinarios, no solo en constitución sino en forma de pensar y, a promover el cambio de actitud por medio de capacitación y educación. Este último punto cobra especial relevancia puesto que la falta de información y conocimiento, o peor aún las nociones erradas sobre ecología y ambiente, en las esferas de toma de decisiones a nivel de nuestros poderes ejecutivo, legislativo y judicial, redundan en decisiones que pueden poner en peligro la estabilidad ambiental del país.

Se requiere de esfuerzos reales e inmediatos que demuestren nuestro compromiso serio, por medio de una gestión beligerante en el campo ambiental, que consideramos como la única forma para enfrentar los problemas con seriedad, con profesionalismo e integrando el mejor equipo humano disponible, ofreciendo así una contribución real para propiciar ese *"cambio de actitud necesario para la sobrevivencia del ambiente"*.

### ¿Qué nos falta?

Cómo acercarnos a esa visión de conjunto y de responsabilidad compartida por la sobrevivencia del ambiente. Tal vez **visión** para comprender el problema en su globalidad, **disciplina** para basarnos en lo existente y proponer lo que realmente hace falta o lo que

debe ser mejorado, tesón para no cesar en los esfuerzos de una tarea que conlleva acciones que abarcan desde el corto hasta el largo plazo, **compromiso** para no detenernos hasta que se cumplan las regulaciones y responsabilidades que como individuos o instituciones nos toca implementar, **sabiduría** para entender que somos solo una parte de un complejo engranaje, que no funciona bien si alguno de sus componentes se desajusta, **energía** para comenzar de inmediato, pues hoy ya es tarde y **humildad** para reconocer lo actuado y mantener una actitud de cooperación, pues solo juntos y con una misma meta trazada, podremos salir adelante.